

**Exposición:** En tierras extrañas. Axel Hütte

**IVAM-Centre Julio González**

**12 marzo – 10 mayo 2009**

**Organiza:** Fundación Telefónica

Fundación  
*Telefónica*

-----

El IVAM y la Fundación Telefónica presentan la exposición “*En tierras extrañas. Axel Hütte*”, que reúne 35 fotografías de gran formato en color realizadas en su mayor parte entre 2007 y 2008, en España, en las localidades de La Palma, Lanzarote, Gran Canaria, La Gomera y Aranjuez, y en México, Estados Unidos -Nuevo México, Venezuela, Ecuador Argentina, Chile y Belice.

Para esta exposición en el IVAM, el artista ha añadido una serie de obras inéditas que no se mostraron en la sede de la Fundación Telefónica en Madrid: *El Hacha*, 2007 (Venezuela), *Cayo-1*, 2007 (Belice), *Sandia Mountains-1*, 2008 (Nuevo México), *Perito Moreno-2*, 2008 (Argentina), *El Calafate*, 2008 (Argentina), *Salar de Atacama*, 2008 (Chile), *Alluriquín-2*, 2008 (Ecuador), *Aonda Camp-1*, 2008 (Venezuela), y *Rio Frio Cave*, 2008 (Belice).

El fotógrafo alemán Axel Hütte (Essen, 1951), se formó en las aulas de la Kunstakademie de Dusseldorf, durante la década de los 70, junto a otros discípulos de Hilla y Bernd Becher forma parte de una generación de artistas, que compartirían lenguajes y actitudes plásticas y que conseguirían crear un movimiento artístico que, sin ser un auténtico grupo estético, ha definido las líneas generales de la llamada nueva fotografía alemana.

Desde sus primeras series de paisajes, Hütte traza las bases de una diferencia estética esencial. La elección de un género poco habitual en el arte actual, como es el paisaje y una estética abiertamente pictórica definen las bases de su trabajo. La obra de Axel Hütte está basada en la exhibición de la naturaleza en su estado más natural y libre. Sin embargo, ninguno de sus paisajes puede ser considerado natural a pesar de que puedan parecerlo, ya que forman parte de un elaborado proceso cultural; todos ellos están manipulados de acuerdo con la percepción de diferentes perspectivas, toda ellas impensables en otras coordenadas históricas.

Su forma especial de definir la belleza, prolongando la sensación de que la imagen no tiene límites, unido a una forma muy característica de situar la línea del horizonte son aspectos fundamentales de sus obras.

Estamos ante un viajero culto, que prepara sus viajes con información, datos geográficos e históricos, pero también lecturas literarias y especialmente plásticas. Ese conocimiento tiene una incidencia directa y determinante en la definición de cada proyecto. Sus fotografías se caracterizan por presentarse como un canto al viaje a modo de documento, en las que nos muestra su gusto por un único color y su interés por el detalle, por el pictoricismo de lo extraordinario, todo ello combinado a través de una excelente resolución técnica que recuerda a los paisajes decimonónicos del realismo. Su forma especial de definir la belleza, provocando la sensación de que la imagen no tiene límites, unido a una forma muy característica de situar la línea del horizonte son aspectos característicos de sus obras.

Con el tiempo ha desarrollado su gusto por el paisaje, llegando a convertirlo en tema principal de su obra. En la naturaleza descubre la geometría: diagonales, ejes, etc., que contribuyen a la creación de una composición calibrada y pensada. En numerosas ocasiones éstas son acompañadas de descripciones poéticas de Nooteboum, tal y como se observa en su libro "Continentes".

La presencia humana está ausente en las últimas fotografías de Axel Hütte, pero esto es así solamente en una primera visión. La presencia humana aparece en las huellas casi invisibles que ha dejado a su paso por estos lugares a los que llega el artista. Pero especialmente este rastro cultural está presente en la forma en que Hütte mira, en la perspectiva, en la elección de una zona, en el fragmento de realidad que cada fotografía ejemplifica y aísla, como un mundo independiente.

Según palabras del propio Hütte *"yo soy más un viajero que viaja a través del tiempo y el espacio. El enfoque me lo da el viaje. Hace años que me di cuenta de que tenía que recorrer 3.500 kilómetros para conseguir la imagen que buscaba. Una vez estoy en el lugar es cuando pienso en qué imágenes son muy familiares y han sido reproducidas infinidad de veces, porque eso es exactamente lo que yo no quiero hacer"*

Su prestigiosa carrera artística se refleja en la acogida que numerosas galerías y museos internacionales han prestado a su obra, desde el Museo Reina Sofía de Madrid, al Fotomuseum Winterthur de Zürich o la Kunsthalle de Hamburgo. En exposiciones colectivas, también ha estado presente en el Centro Georges Pompidou de París, el Museo de Arte Moderno de Osaka o el Museo Guggenheim de Nueva York, entre otros.